

// Antivirales



BEGOÑA GÓMEZ URZAIZ

Historiadores contra Ridley Scott: la secuela

CINE Con su anterior película, *Napoleón*, Ridley Scott consiguió cabrear a todos los historiadores expertos en las guerras napoleónicas. Ahora les toca el turno a los de la antigua Roma. Porque, para sorpresa de nadie, la secuela de *Gladiator* está

basura” porque al parecer los romanos no sabían ni lo que era un tiburón. También hay rinocerontes en el Coliseo y, al parecer eso está un poco más cerca de la realidad, porque se sabe de gladiadores que montaron rinocerontes y Marcial

escribió un poema sobre esos animales alrededor del año 800. Sin embargo, el detalle más cachondo que se ha permitido Scott a sus



plagada de detalles ahistoricos. Hay, por ejemplo, una batalla naval en la que los gladiadores se enfrentan a tiburones –y, según la historiadora Shadi Bartsch en declaraciones a *The Hollywood Reporter*, eso es “una

86 años, sin duda para reírse en la cara de la gente que escribe artículos, es poner a un personaje tomándose un café en un bar leyendo un periódico, unos 1.200 años antes de la invención de la prensa escrita.

Cuidado con el ‘fan art’

TENDENCIAS El *fan art*, las derivaciones más o menos artísticas que hacen los fans de un libro o una película, suele ser muy bien recibido por los departamentos de marketing (significa que están hablando de ti y que te hacen publicidad gratis) y acogido por lo menos con educada tolerancia por los artistas. Eso no ocurrió hace unas semanas, cuando a un fan de *Wicked* se le ocurrió hacer una versión del póster de la película modificándolo para hacerlo más parecido al musical de Broadway. En lugar de mostrar los ojos de Cynthia Erivo, que

interpreta a Elphaba en la producción, le tapaba media cara con un sombrero de bruja y en lugar de mantener los labios rojos que lleva en la película, se los ponía verdes. Erivo posteo el cartel en sus redes, pero no para decir “gracias, emocionada”, o algo por el estilo. Sino para calificarlo como “profundamente hiriente” y denunciar: “Esto no es gracioso, no es mono. Me degrada a mí. Nos degrada a nosotros” y añadir: “soy un ser humano que decide mirarte, porque, sin palabras, nos comunicamos con los ojos”. En una entrevista, Erivo ha dicho que quizá se pasó de frenada y que podría haber compartido su cabreo con su chat de amigos.



La inventora del ‘bonkbuster’ ya tiene la serie que merecía

PANTALLAS Jilly Cooper (perdón, Dame Jilly Cooper) es uno de esos fenómenos británicos, como las patatas fritas con sabor a cebolla y vinagre o las pantomimas de Navidad, que resulta difícil de transportar. A sus 87 años, Cooper, que ha vendido más de once millones de copias de sus decenas de libros, se ha erigido ya en un símbolo nacional poco discutido, algo así como el oso Paddington de los *bonkbusters*, el género literario que se le atribuye y que podría traducirse

como “superventas del folleto”. A pesar de su éxito descomunal, Cooper no había tenido mucha suerte con las adaptaciones cinematográficas de sus libros. Hasta ahora, que se ha estrenado *Rivales*, la serie de Disney+ sobre dos millonarios británicos que se detestan, adaptación de una novela suya de 1988. Situada en los 80 en el ficticio condado de Rutshire (muy parecido a los Costwolds, donde Cooper tiene una mansión del siglo XIV que ha sido escenario de fiestas y bacanales

legendarias), tiene como fondo la llegada de las televisiones privadas al Reino Unido. El propietario de un grupo mediático en ascenso (David Tennant como Lord Baddingham) se lleva a la estrella de la BBC, un irlandés con escrúpulos éticos, una esposa sexy y casquivana (una fabulosa Victoria Smurfit) y dos hijas en explosión hormonal, y mantiene un duelo de clase y dinero con el seductor del condado, Rupert Campbell-Black (Alex Hassell). Se añaden muchos cigarrillos, partidos de tenis sin ropa y *gin and tonics* antes de las once de la mañana y se obtiene uno de los éxitos ligeros de la temporada.

ARTE Quizá la cuestión más urgente, y menos resuelta todavía, que tienen entre manos los grandes museos occidentales ahora mismo es qué hacer con todo el arte expoliado a países del sur global (o de otros países occidentales, históricamente menos afortunados) que cuelga en sus paredes y coge polvo en sus almacenes. El D’art, el festival de documentales de arte que se celebrará en Barcelona entre el 27 de noviembre y el 10 de diciembre también tiene este tema como uno de sus ejes. Por

Arte y colonialismo

eso, se proyectará *Dahomey*, la película de la francesa Mati Diop que ganó el Oso de Oro en la Berlinale y que aborda la repatriación de los tesoros de Benín. Además, se presenta el documental *White Cube*, de Renzo Martens, en el que se sigue a los trabajadores del Cerle

d’Art des Travailleurs de Plantation Congolaise (CATPC), que van recuperando tierras que les arrebató la multinacional Unilever a base de vender esculturas de chocolate. Coincidiendo con el festival, el Macha dedicará también una jornada gratuita al trabajo de Renzo Martens y del CATPC, mostrando el proyecto que enseñaron en la Bienal de Venecia de este año.



Dos divorcios franceses

LIBROS No deja de ser curioso que coincidan en poco tiempo dos libros que tienen en el centro una batalla judicial por la custodia de unos hijos en el sistema judicial francés. Por otro lado, el escenario social en el que transcurre *Perder el juicio* (Anagrama), de Ariana Harwicz y *Love me tender* (Alpha Decay), de Constance Debré no podría ser más distinto. Mientras que la primera novela, en la que una madre separada secuestra a sus propios hijos tras ser despojada de ellos, transcurre entre parkings de Carrefour, autopistas e interiores sofocantes de *village*, la segunda mapea la orilla derecha del Sena. A ella pertenece, por herencia, Debré, hija de un famoso periodista y una modelo de familia aristocrática, ex abogada y coleccionista de todas las marcas de privilegio que puedan acumularse en París, Debré autoficciona la historia de su voluntario y muy deseado descarrilamiento. Cuando dejó su trabajo como abogada, se cortó el pelo, empezó a acostarse vorazmente con mujeres (organiza sus encuentros con una precisión sistémica que reconocería muchos depreadores sexuales) y su ex marido le cortó el acceso al hijo de ambos.

LOS LIBROS MÁS VENDIDOS

Establecimientos consultados: Barcelona Abacus, Corte Inglés, Casa del Libro, FNAC, La Central, Laie, Ona, *Bemat. Girona Llibreria 22. Terrassa La Ternería. Badalona Saltamarti. Sabadell La Llar del Libro. Vilafranca L’Odisea.

N: Libro nuevo en la lista

Ficción castellano		Ficción catalán		No ficción castellano		No ficción catalán	
POSICIÓN/SEMANA ANTERIOR	SEMANAS EN LISTA	POSICIÓN/SEMANA ANTERIOR	SEMANAS EN LISTA	POSICIÓN/SEMANA ANTERIOR	SEMANAS EN LISTA	POSICIÓN/SEMANA ANTERIOR	SEMANAS EN LISTA
1 3		1 1		1 1		1 1	
<p>La vegetariana Han Kang, Random House. Una mujer decide no volver a comer carne y origina una fractura familiar.</p>		<p>La muntanya del tresor Martí Gironell, Columna. Las peripecias de un <i>escòla</i> de Montserrat durante la Guerra Civil.</p>		<p>La supraconciencia existe Manuel Sans Segarra, Planeta. Investigación sobre las experiencias cercanas a la muerte (ECM).</p>		<p>El búnquer confidencial Peyu/Jair Domínguez/Neus Rossell, Ara Llibres. Biografías recreadas por los responsables del 3cat.</p>	
2 1		2 2		2 2		2 2	
<p>La isla de la mujer dormida Arturo Pérez-Reverte, Alfaguara. En 1937 un oficial debe hundir barcos de ayuda a la República.</p>		<p>La vegetariana Han Kang, La Magrana. Una mujer decide no volver a comer carne y origina una fractura familiar.</p>		<p>Nexus Yuval Noah Harari, Debate. Un estudio sobre las redes de comunicación y su función en la organización humana.</p>		<p>No hi ha paraules Francesc Torralba, Ara Llibres. El autor perdió a un hijo hace un año y aquí ha ido en busca de respuestas.</p>	
3 N		3 -		3 -		3 3	
<p>La hora azul Paula Hawkins, Planeta. Una escultura expuesta en la Tate Modern lleva al rastreo de un crimen.</p>		<p>Comèlius, l’almogàver Pilar Rahola, Destino. El protagonista acompaña a Roger de Flor en las campañas contra los otomanos.</p>		<p>Hábitos atómicos James Clear, Diana. Pequeños cambios en nuestros hábitos ayudan a revolucionar nuestras vidas.</p>		<p>Incompetències bàsiques Damià Bardera, 7 Pòrtic. Ensayo sobre el cómo y el por qué del malestar en las aulas.</p>	
4 -		4 3		4 -		4 N	
<p>El niño que perdió la guerra Julia Navarro, Plaza&Janés. La historia de un chaval enviado a Rusia durante la Guerra Civil.</p>		<p>Les noies de Sants Tània Juste, Columna. Cinco hermanas viven la República, guerra y posguerra entre amores y desamores.</p>		<p>Adiós a la inflamación Sandra Moñino, HarperCollins. Cómo prevenir enfermedades y retrasar el envejecimiento.</p>		<p>Benvinguda adolescència! Anna Romeu, Rosa dels Vents. Cómo guiar a los hijos adolescentes desde un espacio de confianza.</p>	
5 -		5 -		5 N		5 -	
<p>El cian Carmen Mola, Planeta. La inspectora Elena Blanco se enfrenta a una poderosa organización de políticos y empresarios.</p>		<p>El nen que va perdre la guerra Julia Navarro, Rosa dels Vents. La historia de un chaval enviado a Rusia durante la Guerra Civil.</p>		<p>No hay palabras Francesc Torralba, Now Libros. El autor perdió a un hijo hace un año y aquí ha ido en busca de respuestas.</p>		<p>Nexus Yuval Noah Harari, Edicions 62. Un estudio sobre las redes de comunicación y su función en la organización humana.</p>	